

*Dolores Alazet Rocamora, artista y educadora. Su aporte a la enseñanza escolar del dibujo en las primeras décadas del siglo*

XX

VIVIANA BARTUCCI<sup>1</sup>\*

*Resumen*

Un breve escrito, publicado en 1906 en *El Monitor de la Educación Común*, relativo al nombramiento de la pintora Dolores Alazet Rocamora como docente de dibujo en una escuela primaria de la ciudad de Buenos Aires. El mismo incluye la descripción de una salida escolar al Jardín Zoológico, lo cual se ha constituido en el punto de partida de la presente investigación. La aplicación de un nuevo método para la enseñanza del Dibujo en dicha excursión, “método natural” o “método Malharro”, durante la gestión de Ponciano Vivanco en el Consejo Nacional de Educación, será el eje central de este trabajo, enmarcado teóricamente en la historia de la educación artística.

*Palabras claves*

Historia de la educación artística – Enseñanza del dibujo – Consejo Nacional de Educación – Martín Malharro – Dolores Alazet Rocamora.

*Abstract*

*A brief piece published in 1906 in El Monitor de la Educación Común regarding the appointment of the painter Dolores Alazet Rocamora as a drawing teacher in a primary*

---

<sup>1</sup> Universidad del Salvador. Mail: [viviana.bartucci@gmail.com](mailto:viviana.bartucci@gmail.com)

\* Fecha de recepción del artículo: 20/09/2020 Fecha de aceptación: 02/02/2021

Épocas. Revista de Historia – Universidad del Salvador. Argentina - núm. 21, enero-diciembre 2021, pp. 117-131

*school in the city of Buenos Aires, which includes a description of a school trip to the Zoological Garden, has become the starting point of this research. The application of a new drawing teaching method in said excursion, the "natural " or "Malharro method", during Ponciano Vivanco's administration of the National Council of Education, will be the central axis of this paper, theoretically framed within the history of arts education.*

### *Keywords*

*History of artistic education – Teaching of Drawing– National Council of Education – Martín Malharro – Dolores Alazet Rocamora.*

### *I. Educación y política desde una perspectiva histórica. Prolegómenos de un acercamiento historiográfico a través del estudio de una experiencia escolar del año 1906*

Un artículo publicado en las páginas de *El Monitor de la Educación Común*, en el año 1906, constituye el punto de partida de esta investigación<sup>2</sup>. Tanto su título –“El dibujo en la Escuela primaria: una excursión provechosa y un ensayo feliz”– como el provenir de la pluma de Martín Malharro, representante del arte nacional moderno y primer Inspector Técnico de Dibujo y Trabajo Manual en el Consejo Nacional de Educación, despertaron mi atención.

Con base en aproximaciones previas a algunos aspectos de la historia de la educación artística entre fines del siglo XIX e inicios del siglo XX<sup>3</sup>, así como en la elección de un artículo proveniente de la pluma de un funcionario estatal publicado por *El Monitor de la Educación Común*, revista destinada a funcionarios e inspectores, y en menor medida a docentes, advierto en el tema escogido esbozos capaces de brindar conclusiones originales

<sup>2</sup> MARTÍN MALHARRO, “El dibujo en la educación primaria. Una excursión provechosa y un ensayo feliz” en *El Monitor de la Educación Común*, XXVI. 403, Buenos Aires, 1906, pp. 60-71. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/catalogo/> (febrero 2020).

<sup>3</sup> VIVIANA BARTUCCI, “Imágenes, intervenciones y desplazamientos en búsqueda de una identidad nacional. Abordaje de algunas propuestas para la formación artística en la educación elemental argentina de inicios del siglo XX” en ALEJANDRO HERRERO (comp.), *Investigaciones de Historia de la Educación en Argentina*. pp. 47-54. Dossier / Cuadernos de Trabajo de la revista *Perspectivas Metodológicas*. Umbral de revistas científicas UNLa, 4 de junio de 2020. Recuperado de <http://revistas.unla.edu.ar/epistemologia/issue/view/138> (junio 2020).

al campo de la historia de la educación desde el abordaje “Educación y Política desde una perspectiva histórica”.

El artículo de Malharro, eje de esta investigación, se centra en el nombramiento de Dolores Alazet Rocamora como maestra en una escuela de varones, así como en el elogio de una experiencia escolar llevada a cabo por ella. La aplicación del “método natural” en la enseñanza de la asignatura Dibujo, conocido también como “método Malharro”, durante el transcurso de una excursión, será el objeto principal de indagación en este trabajo, al que sumaremos también un acercamiento a las trayectorias públicas de Malharro y de Alazet Rocamora en su doble faceta de artistas y educadores.

Martín Malharro es conocido en la historiografía por su incursión en el ambiente artístico antes que por su labor pública en el ámbito educativo. Signado como introductor del impresionismo francés en el país en una exposición en la galería Witcomb (que despertó la atención no solo de las autoridades del Museo Nacional de Bellas Artes, sino también de las del Ministerio de Instrucción Pública), Malharro mostró manifiesto interés por la formación escolar adaptada a las ideas contemporáneas sobre educación artística. Al respecto, la historiadora Patricia Artundo ha identificado cincuenta y cuatro escritos de su autoría, publicados entre 1904 y 1909, en diversas revistas locales pertenecientes a agrupaciones de docentes, de artistas, de estudiantes y al mismo estado nacional, sobre la enseñanza del dibujo y las funciones del arte en el sistema escolar <sup>4</sup>. Cabe notar que su figura presentaba matices conflictivos entre los contemporáneos. Señala el investigador Miguel Ángel Muñoz que ello pudo deberse a lo novedoso de su pintura, a los problemas que se habrían suscitado tras su paso como inspector técnico de dibujo, a su compromiso político con el anarquismo y también a su personalidad, que lo inclinó a relacionarse más con los jóvenes artistas que con los consagrados <sup>5</sup>.

A partir de los antedichos lineamientos, este trabajo abordará el “método natural” o “método Malharro”, en un contexto general referido a la educación artística. Ofrecerá referencias sobre Dolores Alazet de Rocamora, educadora y artista, y desarrollará una

---

<sup>4</sup> PATRICIA ARTUNDO, “Bibliografía crítica de Martín A. Malharro: el dibujo como agente de educación” en *Revista Estudios e Investigaciones*, 9, Instituto de Teoría e Historia del Arte “Julio E. Payró”, Facultad de Filosofía y Letras. UBA, 2003.

<sup>5</sup> MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ, “Trayectos de las artes plásticas en la Argentina del siglo XX” en *Inti: Revista de Literatura Hispánica*, 52, Otoño-Primavera 2000, p. 4. Recuperado de: <https://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1820&context=inti> (junio 2020).

celebrada experiencia escolar: una excursión al Jardín Zoológico. Un anexo con imágenes cerrará el escrito.

## II. *El “método natural” o “método Malharro” en el marco de las políticas públicas en torno a la educación artística*

En la primera década del siglo XX, desde el Consejo Nacional de Educación se promovieron numerosos proyectos vinculados con la institucionalización de la enseñanza artística, en el marco de las definiciones posteriores a la sanción de la Ley de Educación Común del año 1884 relativas a los planes de estudio. El nombramiento del artista Martín Malharro como primer Inspector Técnico de Dibujo y Trabajo Manual del Consejo Nacional de Educación en 1904, cargo que ocuparía hasta 1908, incorporó un nuevo paradigma artístico y estético en el método de enseñanza de la asignatura, que hasta entonces poseía un carácter utilitario<sup>6</sup>.

El innovador método se encuentra desarrollado *in extenso* en *El dibujo en la escuela primaria*, obra escrita por el propio artista luego de su gestión en el ámbito educativo, publicada *post mortem*, en el año 1911<sup>7</sup>. Para su redacción, Malharro contó con la colaboración de Carlos de Soussens. Su ideario y experiencia docentes lograron sintetizarse en el escrito, que impactó no solo en el campo educativo, sino también en el artístico.

La primera parte de la obra, titulada “Pedagogía”, recorre teóricamente, a lo largo de veintidós capítulos, variados aspectos generales y específicos vinculados con el quehacer en el aula; entre ellos, el concepto del dibujo en la escuela primaria y la autoridad del profesor. Tres de dichos capítulos ofrecen un marco de análisis para el estudio de la experiencia escolar objeto de esta investigación: el XII, referido al salón de clase y el dibujo al aire libre; el XVI, que aborda en forma específica las excursiones, y el XVII, con el croquis de una excursión escolar. La segunda parte –“Metodología”– y el Apéndice, en tanto detallan los programas escolares de primer a sexto grado, por un lado, y nociones sobre principios elementales de la decoración, por el otro.

---

<sup>6</sup> El exclusivo carácter utilitario en el método de enseñanza de la asignatura, previo al nombramiento de Malharro, es abordado sucintamente en Bartucci, “Imágenes... *op.cit.*”, pp. 2 y 3.

<sup>7</sup> MARTÍN MALHARRO, *El dibujo en la educación primaria. Pedagogía, metodología*, Buenos Aires, Cabaut, 1911.

*Épocas. Revista de Historia* – Universidad del Salvador. Argentina - núm. 21, enero-diciembre 2021, pp. 117-131

Son cuantiosas, en las más de trescientas páginas de la obra, las largas disquisiciones, las numerosas citas de pensadores provenientes del anarquismo, del positivismo y de la psicología experimental y el respaldo de datos cuantitativos, resultantes del análisis de decenas de miles de dibujos libres<sup>8</sup>, y científicos, en especial vinculados con el sentido de la visión<sup>9</sup>. Ante dicha heterogeneidad, el punto de apoyo teórico resulta híbrido, aunque en la obra se reconoce una gran influencia de las obras del educador Enrique Pestalozzi, del sociólogo Herbert Spencer, del polímata Jean-Jacques Rousseau y de variados pensadores norteamericanos<sup>10</sup>. Pese a no estar incluida referencia alguna, es notorio el impacto de las tendencias artísticas contemporáneas en las que Malharro incursionó –el Impresionismo, especialmente, el Simbolismo y otros posimpresionismos<sup>11</sup>–.

Entre los postulados del método natural derivados del análisis de la experiencia escolar de Alazet Rocamora, se encuentran la estimulación del dibujo libre como eje de enseñanza, el aliento a la observación y copia directa del natural, el contacto del niño con la vida y con el mundo, la concepción del dibujo como lenguaje y como forma de expresión y, en el maestro, la prioridad de los conocimientos pedagógicos sobre los técnicos y/o artísticos. En palabras de Malharro, la persecución de “lo ideal dentro de lo práctico”<sup>12</sup> mediante una unión entre el estudio, la imaginación y la voluntad<sup>13</sup>. La disciplina pasó de ser considerada un arte mecánico a poseer la capacidad de enseñar la forma de expresar gráficamente una idea y constituirse en “un arma poderosa para hacerse comprender intensificando su pensamiento [de los niños], más allá, en determinados casos, del alcance del verbo o de la palabra escrita”<sup>14</sup>.

<sup>8</sup> *Ibidem*, pp. 66 y 67.

<sup>9</sup> *Ibidem*, pp. 95-120. El título del capítulo es “La visión”.

<sup>10</sup> Para ampliar el bagaje teórico de Malharro, véase: Bartucci, Imágenes... *op.cit.*; MARÍA ELISA WELTI, “Las historias de la educación artística y la escolarización de las artes plásticas: aproximación a un estado de la cuestión”. En *1º Congreso Nacional e Internacional de Educación Artística*, Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, 2016. Recuperado de [https://www.academia.edu/38098354/Las\\_historias\\_de\\_la\\_educaci%C3%B3n\\_art%C3%ADstica\\_y\\_la\\_escolarizaci%C3%B3n\\_de\\_las\\_arte\\_pl%C3%A1sticas\\_aproximaci%C3%B3n\\_a\\_un\\_estado\\_de\\_la\\_cuesti%C3%B3n](https://www.academia.edu/38098354/Las_historias_de_la_educaci%C3%B3n_art%C3%ADstica_y_la_escolarizaci%C3%B3n_de_las_arte_pl%C3%A1sticas_aproximaci%C3%B3n_a_un_estado_de_la_cuesti%C3%B3n) (febrero 2020) y Giambelluca, Vanesa, “La enseñanza del dibujo en la escuela. El aporte de Martín Malharro” en *Arte e Investigación*, 8, La Plata, Facultad de Bellas Artes. Universidad de La Plata, 2012, pp. 98-105. Recuperado de: <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/pdf/revistas/arteeinvestigacion/ArteInvestigacion-8.pdf> (agosto 2020).

<sup>11</sup> Al respecto, se brindarán algunas referencias en el último apartado de este trabajo, *v.i.*

<sup>12</sup> Malharro, *El dibujo...* *op.cit.*, p. VI.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 119.

<sup>14</sup> *Ibidem*, pp. 79-80. Consideraciones similares se encuentran dispersas a lo largo de la obra, *v.g.* p.69 y s. y p. 231.

El análisis de tres dibujos del escudo patrio permitirá, de manera práctica y clara, apreciar la innovación propuesta por Malharro<sup>15</sup>. La primera imagen es un modelo basado en la copia de motivos prestablecidos en láminas, con la anexión de un trazado esquemático preliminar, un “prontuario” de medidas y figuras geométricas. La siguiente, compuesta por dos dibujos, permite advertir la subordinación de la técnica a la imaginación y el desarrollo de motivos ornamentales distintos pero que mantienen, pese a ello, un mismo concepto.

A los fines de este trabajo, es importante advertir que Malharro diferenciaba el concepto del dibujo escolar “del que caracteriza al dibujo de arte o al dibujo industrial o de arte aplicado”<sup>16</sup>. Para él, la enseñanza del dibujo debía ser un medio para facilitar el estudio de otras materias y colaborar en la gestación de un espíritu patrio. En este último sentido, algunas de sus propuestas fueron la representación de la flora y fauna argentinas “con su carácter propio”, distinto al *lotus* egipcio o a la repetida hoja de acanto griega, y de temas de historia nacional; en ambos casos, en concordancia con los contenidos ofrecidos por el maestro de aula<sup>17</sup>.

El programa estético-pedagógico impulsado por Malharro se interrumpió en 1909, durante la presidencia en el Consejo Nacional de Educación de José María Ramos Mejía. Del mismo modo que su antecesor, el nuevo funcionario se rodearía de artistas para definir las pautas de la educación artística<sup>18</sup>, pero, a diferencia de Vivanco, manifestando interés, antes que en la disciplina, en la formación de un espíritu patriótico a través de ella, así como en la generación de un vínculo institucional con el campo artístico – específicamente, con el Museo Nacional de Bellas Artes<sup>19</sup>–.

### III. Dolores Alazet de Rocamora, artista y educadora

---

<sup>15</sup> v.i. Anexo, I y II, pp. 10 y 11.

<sup>16</sup> Malharro, *El dibujo...* op.cit., p. 60.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 8 y p. 215.

<sup>18</sup> Durante la gestión de Ramos Mejía en el Consejo Nacional de Educación, entre 1908 y 1913, fueron convocados los artistas y académicos Eduardo Schiaffino y Carlos Zuberbuhler. Véase Bartucci, “Imágenes...” op.cit., pp. 5-9.

<sup>19</sup> Un acercamiento a la temática en *Ibidem*, pp. 5-9.

Si bien no se pretende realizar una reconstrucción de la biografía de Alazet Rocamora, ofreceré en este apartado algunas referencias sobre su vida<sup>20</sup>. Nacida en el año 1878, “la profesora”, así llamaba Malharro a Alazet en sus escritos, obtuvo el título de Profesora Nacional de Dibujo tras realizar sus estudios en la Asociación Estímulo de Bellas Artes y completó su formación en centros culturales de diversos países. Entre otros cargos, se desempeñó como directora de los cursos normales del profesorado de Dibujo y fue directora fundadora de la Escuela Profesional n.º 5, actualmente Escuela Técnica n.º 6 “Fernando Fader”. Como artista, expuso obras en varios salones; su estilo resultaba cercano al Impresionismo. Victorina Malharro, hermana del artista y funcionario y distinguida educadora, la describía como “paisajista de ojo seguro, paleta vigorosa y mano fiel”, y sostenía que “podría ser única depositaria y albacea de todo el legado del talento de Malharro aplicado al arte en la educación de nuestra democracia”<sup>21</sup>.

En el “método natural”, la formación docente del maestro de dibujo, que ella poseía, era fundamental en el descubrimiento de las verdaderas aptitudes de los niños y en la posterior dirección y orientación de sus enseñanzas<sup>22</sup>. Asimismo, resultaba clave para insertarse en la marcha regulada “por las oportunas orientaciones de la dirección superior” e interactuar con todos los miembros de la institución educativa<sup>23</sup>. La centralidad otorgada a los docentes era notoria; se valoraba la doble formación de Alazet, de artista y educadora.

Aprecio, del mismo modo que en el desarrollo del “método natural”, la búsqueda de universalización de una experiencia particular por parte de Malharro: a través de las palabras a Alazet, se dirigía en sus escritos a todos los docentes. En el artículo del nombramiento de la profesora, cuyo contenido sería utilizado en gran parte por el inspector en su obra *post mortem*, le ordenaba no retocar el trabajo de los alumnos; desarrollar el programa en todas sus partes; dejar actuar, en la medida de lo posible, la

---

<sup>20</sup> Gran parte de los datos biográficos proceden de Sosa de Newton, Lily, *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, Buenos Aires, Plus Ultra, pp. 17-18. Al momento me encuentro en la tarea de reconstruir la trayectoria artística de Alazet Rocamora, con el registro de la existencia de dos nuevas obras, que se suman a *Paisaje invernal*, así como de valiosas referencias sobre su participación en el Tercer Salón de Otoño que tuvo lugar en Rosario en el año 1919. Las obras son *Visión del Nilo* y *Momento urbano*.

<sup>21</sup> Victorina Malharro, “Escueleando” *El Hogar*, año XVII, número 569, 3 de septiembre 1920, sin paginar. Cit. GEORGINA GLUZMAN, “Mujeres artistas a fines del siglo XIX: admirables olvidos” en *Estudios curatoriales*, V.7, UNTREF, primavera de 2018, p. 4. Recuperado de: [http://untref.edu.ar/rec/pdf/num7\\_art\\_2.pdf](http://untref.edu.ar/rec/pdf/num7_art_2.pdf) (junio 2020).

<sup>22</sup> Malharro, *El dibujo... op.cit.*, p. 25.

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p. 107 y p. 137.

individualidad de los discípulos, y reaccionar “contra esa tendencia natural a lo bonito, la cual lleva a perder tiempo en lo superfluo con menoscabo de lo práctico e imprescindible, es decir: el espíritu de la enseñanza”<sup>24</sup>. Los rasgos dificultosos de la personalidad del inspector se revelan en las siguientes palabras, cierre de las normativas: “Si salimos mal usted cargará con el fracaso y yo con las responsabilidades. Preséntese mañana mismo, no se desanime por las primeras dificultades y los primeros resultados, y no olvide que va a una escuela de aplicación, cuyas clases deben ser modelo”<sup>25</sup>.

No sería ésta la primera tarea innovadora de Alazet. La escuela fundada por ella, en el año 1910, y en la que se mantuvo en su cargo hasta 1931, fue una de las primeras dedicadas a artes y oficios para mujeres<sup>26</sup>. Su reglamento, elaborado en 1912 y publicado en 1930, recoge numerosos postulados provenientes del “método natural”, como, en primer año, ejercicios de dibujo a partir de la observación directa del natural de objetos manufacturados simples, como vasos y floreros, y, en el cuarto y último año, el cultivo de la imaginación conjugado con la observación de la realidad –flora y fauna características de nuestro país, por ejemplo– para dar lugar a la creación de formas estilizadas en el cuarto<sup>27</sup>.

#### IV. *“Una excursión provechosa y un ensayo feliz”. La aplicación del método natural por Dolores Alazet de Rocamora*

Con el objeto de llevar a un terreno práctico las enseñanzas recibidas en el salón de clase y de demostrar la manera de emplear sus conocimientos al contacto con la naturaleza<sup>28</sup>, una mañana se dirigieron desde la escuela Rivadavia hacia Palermo el director de la institución, la profesora Alazet y un grupo de alumnos. El espacio elegido para la excursión escolar fue el Jardín Zoológico.

---

<sup>24</sup> *Ibídem*, pp. 158-159.

<sup>25</sup> *Ibídem*, p. 158.

<sup>26</sup> Realicé un primer acercamiento a la temática en las I Jornadas de Historia de la Educación, celebradas en USAL en noviembre de 2020, a través de la ponencia “Las Escuelas Profesionales de Artes y Oficios de Mujeres: análisis de dos reglamentos (1908 y 1912) en el marco de la labor educativa de Dolores Alazet Rocamora y de los debates sobre la educación artística de las mujeres”.

<sup>27</sup> *Plan de estudios, programas y reglamentos para las Escuelas Profesionales de Artes y Oficios de Mujeres*, Buenos Aires, Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, 1930, pp. 57 y 61. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/gigal/documentos/EL002129.pdf> (agosto 2020).

<sup>28</sup> Malharro, *El dibujo... op.cit.*, pp. 161-162.



Llegados al “terreno de operaciones”, los estudiantes recibieron indicaciones acerca de los temas posibles para realizar sus observaciones y dibujos, amplios y delimitados a la vez: “el conjunto armónico de árboles, agua y cielo”; “el motivo arquitectónico rodeado de árboles”; “el tigre y el león, el elefante y el camello, la gacela y la cebra”<sup>29</sup>. Tras la distribución en grupos por la profesora y la elección individual de los motivos, las hojas de papel fueron llenándose con croquis, siluetas, apuntes o simples rasgos:

en su síntesis, importaban, siempre, el estudio de un movimiento, de una actitud que, fugaz en su evidencia, había sido, empero, sorprendida y revelada con una espontaneidad que, aun en el peor de los casos, tenía su valor por la intensidad de vida que acusaba para quien sabe mirarlo, verlo, considerarlo y gustarlo de acuerdo con los principios a que debe responder un trabajo de esa índole, en el que se presentan, aunados esfuerzos realizados y otros en vías de realizar<sup>30</sup>.

La ausencia de esquematización y la promoción de la observación y de la espontaneidad que se desprenden de las citadas palabras de Malharro, propias del “método natural”, acercan la experiencia a la vanguardia artística del simbolismo. Aunque la máxima expansión y los principales representantes de dicho movimiento y de sus vertientes fundamentales fueron posteriores a la Primera Guerra Mundial, los orígenes datan de fines del siglo XIX. A los fines de este trabajo, interesa mencionar que en el simbolismo “*Intuition* (introspección e inspiración) se convirtió en la nueva palabra mágica”, con el rechazo de la mera habilidad artística y la valoración de la sensibilidad, del mismo modo que los románticos<sup>31</sup>.

Asimismo, desde un punto de vista estrictamente artístico, la estimulación de la pintura *plen air* o al aire libre, promovida en la excursión escolar, se encuadra en el género pictórico del Impresionismo. Malharro lo introdujo en Argentina con ciertas peculiaridades, que lo convirtieron en el creador de una propia y original escuela<sup>32</sup>. En líneas generales, el estilo puede definirse como “una tentativa inédita de captar la realidad

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 162.

<sup>30</sup> *Ibidem*, pp. 163-164. También en p. 67.

<sup>31</sup> “El mundo como símbolo” en AA.VV., *Arte del siglo XX*. Volumen 1. Pintura por Karl Ruhrberg, Bonn, Taschen, 2005, p. 22.

<sup>32</sup> Laura Malosetti Costa, “Estilo y política en Malharro” en *Separata*, VIII.13, Rosario, Centro de Investigaciones del Arte Argentino y Latinoamericano. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, diciembre 2008. Recuperado de <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/131> (febrero 2020). Por mi parte, he encontrado numerosas referencias a lo largo de los escritos de Malharro que contribuyen a la tesis de Malosetti Costa.

de la luz”<sup>33</sup>; ello requiere de investigaciones directas realizadas al aire libre sobre sus variaciones y relaciones con la forma. Todos los impresionistas eran “amantes del aire libre, todos divisionistas, todos unidos en la interpretación coloreada de la luz blanca, todos fieles a la concepción de una pintura que sugiere equivalencias sensibles en lugar de apuntar a la reconstrucción en la tela del mundo exterior”<sup>34</sup>.

Tanto en el artículo como en la obra *post mortem*, fueron publicados algunos de los dibujos hechos por los alumnos durante la excursión: tres de paisajes y cinco de animales. Con detalle, Malharro se refiere al proceso creador, indicando las percepciones, vacilaciones y observaciones de los estudiantes. Mientras que “Peluffo, Intaglieta y Ciamberlani abordaban la tarea de reproducir un paisaje 'del que su asunto principal lo constituían las líneas arquitectónicas de un puente', algunos niños –Toro, Ruiz, Capello y Fascelli– 'intentaban una silueta del elefante' y otros –Vial, Canevari, Dobaran y José Pena– 'atacaban las características acusadas del camello'. Por otra parte, 'Aguerreneuta y Hermitte se entretenían con el león' y 'Montaña y Landaburu seguían con ojo avizor las líneas movedizas de la cebra’”<sup>35</sup>.

La excursión escolar fue calificada como una “feliz experiencia”. Las propias palabras de Malharro que cierran el artículo eje de este trabajo<sup>36</sup>, la entroncan con su propuesta de una educación estética positiva y abarcadora de todo el conjunto de la obra pedagógica:

Si alguna vez el comentario del profesor tiene una importancia capital es en estas excursiones en las que el niño se encuentra frente a la naturaleza como ante un mundo nuevo que, si le era familiar, ahora le presentará sorpresas que no esperaba. Así, por ejemplo, verá que el detalle tal o cual que reclama toda su atención por una razón cualquiera, nada significa ante la masa potente de los árboles que los rodea, los que a su vez se encontrarán aminorados ante la apocalíptica visión de un celaje compuesto por atormentados nubarrones. Ahí pues la necesidad de enseñar a inferiorizar y superiorizar unas partes en beneficio del todo, supeditando lo secundario a su justo valor y alcance<sup>37</sup>.

Otros dibujos elaborados en una experiencia escolar similar a la de Alazet Rocamora fueron publicados en la obra póstuma de Malharro. Se trata de los realizados por los

<sup>33</sup> PIERRE FRANCASTEL, *El Impresionismo*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1979, p. 19.

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 69. Cabe acotar que Francastel, el primer historiador del arte que puso de relieve la novedad total del Impresionismo en la historia de la pintura occidental, advierte en la obra de Claude Monet, uno de sus principales representantes, un aspecto poético e ideológico origen del simbolismo (*vid* pp. 154 y ss.).

<sup>35</sup> Malharro, “Una excursión... *op.cit*, p. 67. En el Anexo pueden apreciarse las imágenes, *v.i.* pp. 11-13.

<sup>36</sup> Malharro, *El dibujo...* *op.cit*, p. 219.

<sup>37</sup> Malharro, “Una excursión... *op.cit*, p. 70.

alumnos de la Escuela Presidente Roca dirigidos por la profesora Emilia Troller<sup>38</sup>. Pese a no ser similares en el procedimiento, todas las producciones fueron consideradas por el artista educador “exponentes honrosos de lo que el niño puede hacer, cuando una inteligente dirección asienta metódicamente sus esfuerzos y estimula sus entusiasmos”<sup>39</sup>.

## V. Conclusiones

Con punto de partida en un simple y cotidiano hecho educativo, una excursión escolar del año 1906, se ha podido indagar, en forma breve y con cierta profundidad, sobre un novedoso método de la enseñanza del dibujo aplicado en las escuelas primarias de inicios del pasado siglo: el “método natural” o “método Malharro”. En un contexto desafiante, signado por las definiciones de los campos educativo y artístico, el artista educador elaboró una propuesta tan heterogénea, desde el punto de vista teórico, como sólida en sus lineamientos concretos. Esta recoge, pese a no hacer expresa la cita, tanto la particular experiencia artística de su creador como su método, que innovó en el escenario local.

Pese a su alejamiento y fallecimiento tres años después de su gestión como inspector, en febrero de 1911, Malharro logró instalar tensiones y debates que abrirían pasos hacia la institucionalización de la educación artística en el país y a la difusión de la enseñanza de oficios vinculados con las artes. El legado fue continuado, entre otros educadores, por la “profesora” Alazet Rocamora, directora fundadora de la actual Escuela Técnica n. °6 “Fernando Fader” ubicada en el barrio de Flores de CABA, promotora de las escuelas profesionales para mujeres, en su caso de artes decorativas, y con intensa labor artística como fuera mencionado.

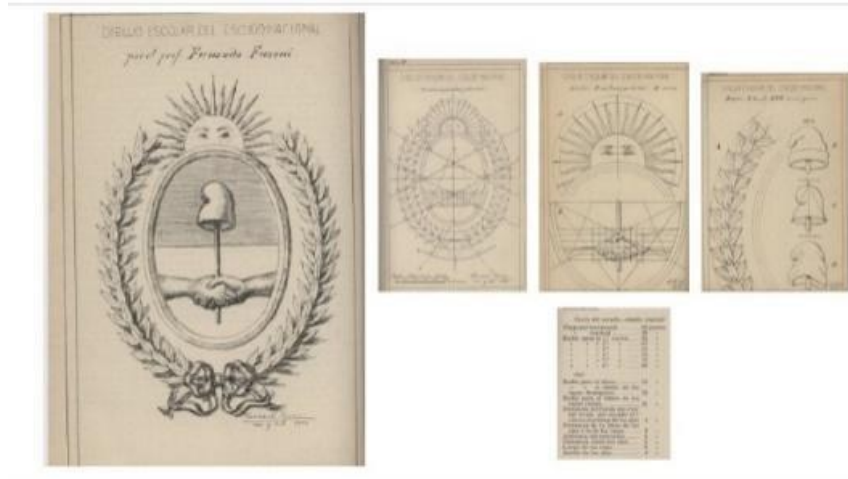
---

<sup>38</sup> Malharro, *El dibujo... op.cit.*, pp. 169-180.

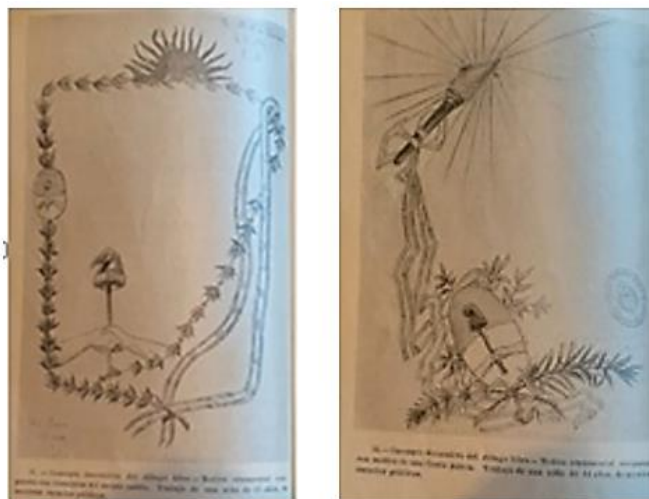
<sup>39</sup> *Ibídem*, p. 180.

## VI. Anexo

### I: Dibujo del escudo nacional basado en la aplicación de un método técnico<sup>40</sup>

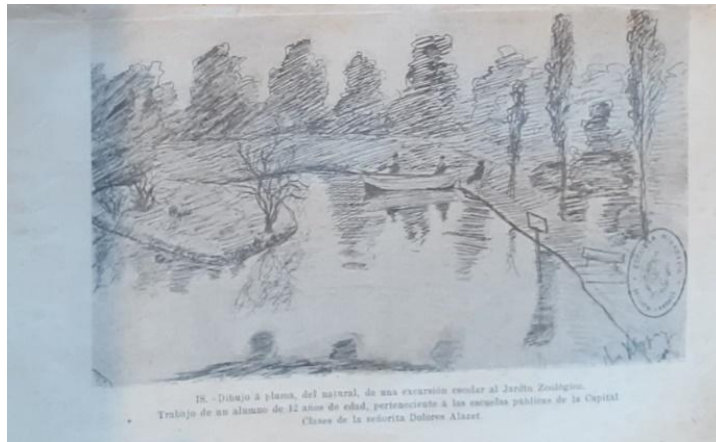


### II. Dibujos del escudo nacional basados en la aplicación del método natural<sup>41</sup>



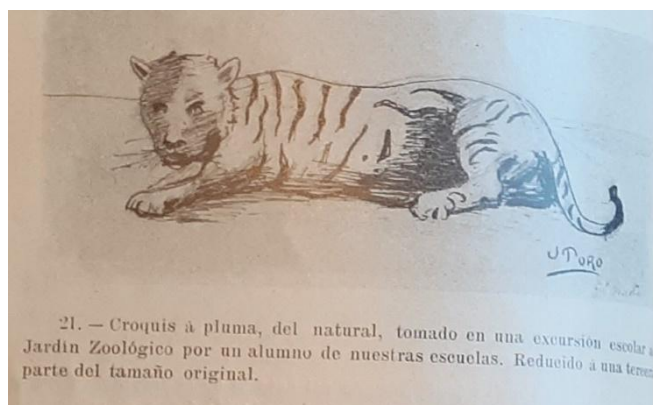
<sup>40</sup> FERNANDO FUSONI, *Dibujo escolar del escudo nacional*, Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación, 1900, en: *El Monitor de la Educación Común*, 333, Buenos Aires, pp. 735-741. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/catalogo/> (febrero 2020).

<sup>41</sup> Malharro, Martín, “De la contribución del dibujo libre a la enseñanza patriótica” en *El Monitor de la Educación Común*, 428, Buenos Aires, pp. 203-217. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/catalogo/> *Épocas. Revista de Historia* – Universidad del Salvador. Argentina - núm. 21, enero-diciembre 2021, pp. 117-131

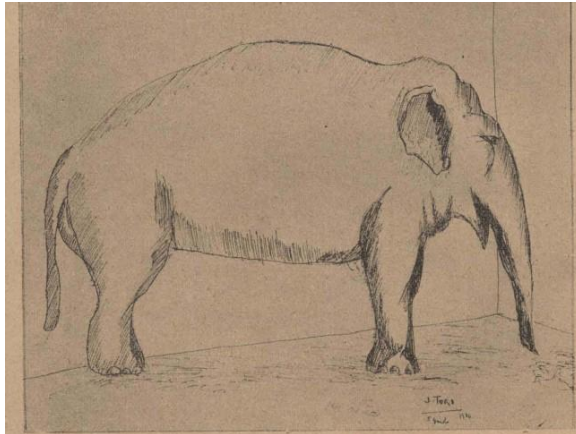
III. Paisajes <sup>42</sup>

<sup>42</sup> Estas imágenes y las siguientes fueron extraídas de Malharro, “Una excursión...”, pp. 62-69 y *El dibujo...*, pp. 159-164.

## IV. Animales







Dibujo á la pluma, del natural por el alumno de 5.º grado J. Toro



Dibujo á la pluma, del natural por el alumno de 6.º grado Daniel J. Bohórón